



Desde su creación en 1999 el Premio Nacional de Paz ha sido un instrumento para promover la paz, la solidaridad, la convivencia y el entendimiento civilizado entre los colombianos. Cada año este galardón se otorga a personas, comunidades o entidades que contribuyan de manera significativa a desarrollar procesos de paz en el ámbito local, regional o nacional, y que contribuyan a resolver los problemas el conflicto armado y los problemas de violencia del país.

A lo largo de las 12 convocatorias al Premio Nacional de Paz se han presentado 1.460 experiencias exitosas. En 2010 fueron postuladas 114 propuestas.

Al analizar cada una de las iniciativas, los Jurados del Premio Nacional de Paz hemos tenido en cuenta los siguientes criterios:

- 1) Que se desarrollen en zonas de conflicto;
- 2) Que cuenten con amplia participación social;
- 3) Que puedan ser modelo y puedan ser aplicadas en otras regiones del país,
- 4) Que contribuyan a la solución del conflicto armado con procesos de reconciliación, recuperación de la memoria histórica, respeto a las diferencias, apoyo a víctimas y reconstrucción de las redes y relaciones sociales;
- 5) Que se haya desarrollado durante un tiempo razonable, que permita considerar su impacto y asegurar su permanencia y su continuidad.



Este año fueron muchas las propuestas de gran calidad, que muestran el compromiso firme de sus promotores, la capacidad de crear modelos sociales novedosos, la seriedad en la gestión, la inteligencia para enfrentar los desafíos y dificultades, la comprensión de las diferencias y conflictos posibles. Por ello la decisión fue muy difícil y sujeta a un amplio y enriquecedor debate.

Después de un arduo análisis se decidió otorgar una mención especial a la **Corporación VallenPaz**. Durante 10 años este proyecto ha promovido una alianza entre pequeños agricultores y comunidades rurales afectadas por el conflicto armado en el Cauca y el Valle del Cauca, empresarios, iglesias, gobiernos locales y departamentales y ONG. En este tiempo han consolidado una propuesta de desarrollo sostenible y de generación de ingresos campesinos que busca crear las condiciones apropiadas para promover y consolidar la paz.

Al promover un modelo en el que los campesinos desplazados o sin tierra retornan al campo como propietarios, en condiciones que garantizan una vida digna y una productividad elevada, han encontrado un mecanismo que puede tener un gran impacto en el momento actual del país, han desmentido el lugar común que considera que la pequeña propiedad campesina es poco productiva y han abierto el camino para un amplio proceso de democratización rural.



El problema agrario es uno de los más graves que afronta el país y está relacionado en forma muy estrecha con el conflicto armado, que se presenta de manera más dramática en el campo, y que ha dejado una herencia de violencia, pobreza y desamparo en las poblaciones rurales. Por eso, es satisfactorio para el jurado reconocer, además del trabajo ya mencionado, otro proyecto ejemplar orientado a recrear las condiciones de vida dignas para el campesinado.

Veinticinco mil campesinos del valle del Río Cimitarra, en el nordeste antioqueño y el sur de Bolívar, habitantes de las zonas rurales de los municipios de Yondó, Remedios, Cantagallo y San Pablo, se han beneficiado de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra – ACVC-. La Asociación trabaja para resolver las necesidades de tierra, créditos, asistencia técnica, obras de beneficio social e impulso de la economía campesina sobre la base del bien común, la seguridad social, la vivienda rural digna y la participación comunitaria en las decisiones que rijan el destino de la región.

Por lo anterior y por su serio trabajo en la defensa plena de los derechos humanos, la permanencia del campesinado en la tierra, el desarrollo rural con justicia social y el logro de la paz en el país, el jurado decidió dar el Premio Nacional de Paz 2010 a la **Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra**.

Alejado de los centros del poder económico y político, el Choco ha sido un departamento azotado por la violencia y el abandono. En



2003, el enfrentamiento armado obligó a muchas familias afrocolombianas de las cuencas de los ríos Truando, Salaqui, Cacarica y bajo Atrato a salir de sus sitios de origen para defender su vida, asentándose en la cabecera del Municipio de Riosucio.

El hacinamiento, la falta de educación para los niños y jóvenes, la prostitución, la falta de empleo, la pérdida de sus tierras y el desarraigo cultural fueron algunos de los desafíos que quiso enfrentar un grupo de mujeres desplazadas, viudas de la violencia y cabezas de familia y las llevó a organizarse y a trabajar por una vida digna para sus comunidades.

Desde entonces las mujeres de **Macoripaz** se han convertido en agentes de desarrollo económico y social de esta población del Chocó, promoviendo la creación de pequeños negocios, la educación de niños y jóvenes, el deporte y la cultura. Por estas acciones, coherentes y exitosas, el jurado les otorga también el Premio Nacional de Paz 2010.

El jurado recibió tres postulaciones de personas que han hecho un invaluable esfuerzo en busca de la reconciliación entre los colombianos, que han convertido su vida entera en testimonio de la lucha por la convivencia, la defensa de los derechos y el logro de la paz Monseñor Nel Beltrán Santamaría, monseñor Leonardo Gómez Serna y monseñor Luís Augusto Castro. Ellos se han distinguido por su gran sensibilidad social, por el compromiso con el progreso y desarrollo de



los más pobres y necesitados y por la búsqueda permanente de la paz en condiciones muchas veces desafiantes y difíciles.

Por ello, el jurado ha decidido otorgarles también el Premio Nacional de Paz de 2010, como premio honorífico.

Así pues, en sesión del pasado 8 de noviembre, los miembros del este jurado: Ana Teresa Bernal, General (R) Manuel José Bonett, Rodrigo Gutiérrez, Cristina Lleras, padre Darío Echeverri González, Juan Luís Mejía, Augusto Ramírez Ocampo, Francisco de Roux, SJ, y Jorge Orlando Melo, y con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, el diario El Tiempo, la Revista Semana, Caracol Radio, Caracol Televisión, y la Friedrich Ebert Stiftung en Colombia –Fescol, declaran a la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y a la Fundación Social Macoripaz como los ganadores del Premio Nacional de Paz 2010 y conceden el Premio Nacional de Paz Honorífico a monseñor Nel Beltrán Santamaría, a monseñor Leonardo Gómez Serna y a monseñor Luis Augusto Castro.

Jorge Orlando Melo

Presidente

Jurado Premio Nacional de Paz 2010